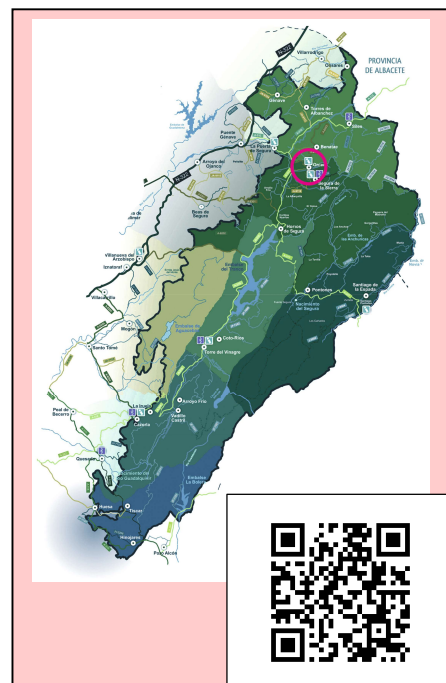


Nombre: LAVADERO PÚBLICO MUNICIPAL

RHC Nº: 011

**A LOCALIZACIÓN**

TÉRMINO MUNICIPAL	Orcera
LOCALIDAD	Orcera
COORDENADAS	38.324415, -2.665144
DIRECCIÓN	Carretera J-7030.
DATOS DE CONTACTO	
ACCESO AL RECURSO	A pie o en vehículo.
INDICACIONES DE ACCESO	Se sitúa en la carretera J-7030, en el km 12,150, cruce con la Cuesta de Marchena. Junto a la carretera existe una explanada donde se puede aparcar el vehículo.

B VISITA

HORARIOS	No se requiere.	ACCESIBILIDAD	
ENTRADA	Acceso libre y gratuito.		
MEDIOS INTERPRETATIVOS			
OBSERVACIONES	El lavadero se encuentra dentro de una pequeña zona recreativa.		

C OTROS DATOS DE INTERÉS

RELACIÓN CON OTROS RECURSOS	
RECOMENDACIONES	

DESCRIPCIÓN GENERAL

En el encantador rincón conocido como el Convento, a tan solo diez minutos a pie del bullicioso centro urbano, se despliega un espacio que ha sido testigo de innumerables historias y encuentros, tanto de forasteros como de lugareños. Este paraje, cargado de memoria y tradición, es el hogar de un antiguo lavadero donde las mujeres del pueblo solían reunirse, imbricadas en la rutina diaria del lavado a mano. Aquí, en el crepitar del agua y el murmullo de las voces, se entretejían relatos y vidas, compartiendo no solo el trabajo, sino también la sabiduría y el calor de la comunidad.

A la entrada del lugar, la fuente del Convento se erige como una joya natural, ofreciendo una de las aguas más puras y revitalizantes de la Sierra de Segura. Su flujo constante no solo sacia la sed, sino que ha sido un recurso vital para el pueblo a lo largo de los siglos, y para las mujeres en particular, quienes dependían de ella para mantener la vida cotidiana en equilibrio.

El nombre de este paraje nos remonta a un pasado en el que un convento franciscano albergaba la firma de “Las Ordenanzas del Común de Segura y su Tierra” en 1580. Estas ordenanzas, establecieron un marco legal que regularía el uso y conservación de los recursos naturales de la Sierra de Segura. La creación de la “provincia marítima de Segura de la Sierra” englobó no solo la Sierra de Segura, sino también las subdelegaciones de Alcaraz, Villanueva del Arzobispo, Cazorla y Santisteban. Este sistema regulatorio se convirtió en un pilar para la explotación responsable de los recursos forestales, asegurando madera para la construcción de la Fábrica de Tabacos de Sevilla, así como para la flota marítima de la corona, aportando sustento económico al reino. Hoy en día, el paraje conserva su esencia a través del lavadero público y una fuente de un solo caño que derrama su agua en varias piletas, funcionando como un abrevadero. La fuente sigue siendo testigo de la importancia del agua, un elemento vital para la vida y un símbolo de la fortaleza y la solidaridad de las mujeres que, en tiempos pasados, encontraban en su flujo constante no solo un recurso esencial, sino también un espacio de encuentro y de vida compartida.

